

LA SÁTIRA ANTICARLISTA EN EL CÁDIZ ROMANTICO

Tras la muerte de Fernando VII, ante las dudas sobre la vigencia de la ley sálica, los partidarios de la permanencia de las formas de gobierno absolutista encontraron, en la actitud personal del infante don Carlos, la razón para oponerse a cualquier intento de cambio en España. Por contra, los que desde, al menos, el último cuarto del siglo XVIII propugnaban reformas — que se habían plasmado en parte en las Cortes de Cádiz (1810-1814) —, buscaron en la fidelidad a la niña Isabel el reducto idóneo desde el que iniciar su programa reformista. El afán de la reina madre por conservar el trono para su hija, la llevó, asimismo, a buscar la alianza con los liberales. La imposibilidad de aunar criterios y voluntades, condujo a la confrontación física en lo que se conoce como las guerras carlistas.

Desde los últimos meses de 1833 carlistas y liberales — o cristinos —, se enfrentaron en una dura contienda civil. Paralelamente, España conoce una cierta radicalización en los postulados liberales, que conduce al estado y al gobierno desde las posturas templadas de Martínez de la Rosa, hasta los aparentes extremismos de Mendizábal.

En este contexto, las que se conocen como libertades individuales cobran nuevos bríos, destacando la defensa de la libertad de opinión y expresión, lo que trajo un período de auge de la prensa española, de la que buen ejemplo puede ser el caso gaditano¹

Como es conocido, Andalucía no tuvo una participación importante en la guerra carlista, pese a los intentos de la columna del general Gómez a mediados de 1836. Sin embargo, podemos pensar que entre los andaluces — como entre el resto de los españoles — por esas fechas existía ya un notable descontento por la prolongación de la guerra², que se traslucía en la floreciente y combativa prensa de la época.

¹ Véase al respecto, RAMOS SANTANA, ALBERTO Y OTROS: *Prensa gaditana 1766-1936*. Cádiz 1987.

² Buen ejemplo de ello son unos versos publicados el 20 de Julio de 1836 en el diario *Noticioso del pueblo*, donde un personaje popular, el tío Tiñas, al ser interrogado sobre que haría si fuera diputado en las Cortes, responde con cierta gracia: «(...) Compañeros, les diría/ si yo diputado fuera,/ no hay que venir con palique/ ni con discursos de escuela,/ ni con que somos patriotas,/ ni liberales, ni... teclas,/ ni que pasamos miserias,/ privaciones y gazuzas/ allá en playas extranjeras,/ que daba corage oír/ esa relación de viejas/ en las cortes anteriores/ á tanto señor con renta./ (...) Hablemos claro, señores;/ ¿que hay en España? — Miseria,/ delitos, robos, horrores.../ ¿Y quien los causa? La guerra/ — ¿La guerra? — Pues caballeros,/ vamos a acabar con ella./ — No hay dinero. — ¿No hay dinero?/ Se venden hasta las beletas/ (...) — Faltan hombres.

En la comunicación queremos ofrecer algunas muestras de la beligerancia ideológica frente a la guerra y el carlismo en general, entresacadas del periódico gaditano *Noticioso del Pueblo*³, actitud combativa que se traduce en una serie de versos y coplillas de marcado carácter satírico, y que, pese a estar publicadas en un periódico local, pueden servir de ejemplo por ser Cádiz en esos años uno de los principales bastiones del liberalismo español.

Entre los varios temas que sobre el carlismo aparecen, destacan, por lo corrosivo de su contenido, los versos dedicados a los «neutrales», es decir, a aquellos ciudadanos que ante la disputa ideológica, adoptan actitudes templadas sin definirse claramente por una causa u otra, y sobre todo por no decantarse del lado liberal. Como veremos, parece claro que, para los autores de los versos que vamos a comentar — y en el contexto general del momento — ser un "neutral" era prácticamente sinónimo de mantener un comportamiento antipatriótico, o, más aún, de ser un antisocial.

En muchas ocasiones estos «neutrales» están a verlas venir, — o en el dicho popular, nadando y guardando la ropa. Contra ellos arremeten los anónimos autores de los versos, que los describen como "(...) de *partido* es liberal/ pero no de corazón", para señalar después: «(...) y de *Carlos* el escudo/ guarda detrás del retablo»⁴, haciendo una clara alusión a los que se consideraban los baluartes esenciales del Antiguo Régimen: la nobleza («el escudo») y el clero («el retablo»).

La razón de esta actitud «neutral» no puede ser más que el egoísmo, como señala el autor de la coplilla «La máscara política»⁵. Por ello en varios versos se describe lo que ocurriría en España si triunfaran los partidarios del pretendiente: «Si reinara el pretendiente/ patíbulos, proscripción,/ despotismo e inquisición/ nos regalará inclemente»⁶. Un futuro ya muy cercano según lo descrito en unos versos firmados por «B.»:

— Pues sacarlos/ y cogerlos de una oreja/ (...) No es bastante. — Pues entonces/ se pide gente de fuera/ y se habla claro, clarito/ (...) y se dice en castellano/ a esas dos grandes potencias:/ aliados, caballeros/ (...) ustedes han prometido/ (...) echar ese bigotillo/de la península ibera/ pues tres años hace ya/ que los tenemos a cuestas».

³ — *Noticioso del pueblo*, diario gaditano editado por Tiburcio Campe entre el 1 de febrero de 1836 y el 31 de Marzo de 1837. Con dos ediciones diarias, estuvo dedicado preferentemente a asuntos del comercio. En adelante lo citaremos por las iniciales *N.P.*

⁴ *N.P.*, 22-3-1836.

⁵ — «En el gran baile del mundo/ me presento de mil modos;/ tomo los trages de todos/ y con todos me confundo./ Ora me hago la *prudencia*/ ora de *estado razón*/ ora *equivoca opinión*/ ora *simple indiferencia*./ En todas partes estoy/ huelgo, río y me chanco./ y nunca el que yo poseo/ me apellida por quien soy/ Mi rival el *patriotismo*/ diz me quiere conocer/ mas... sabrále entretener/ disfrazado el *egoísmo*> *N.P.*, 8-6-1836.

⁶ *N.P.*, 20-7-1836.

«Carlos el prófugo/ rey paternal/ a sus vasallos/ del Ebro allá/ ya no les deja/ viña ni hogar/ Ellos le piden/ fueros y pan/ y les responde/ su ma-gestad/ *Quien bien te quiere/ te hará llorar*»⁷.

Por ello, para los anónimos poetas gaditanos no cabía la menor duda que la causa justa era la liberal, como con enardecido espíritu se apuntaba en esta «*Letrilla patriótica*»:

Por si tiene desconfianza/ de la política danza/ temiendo que al pretendiente/ corone española gente/ sepas, lector de primero./ *Que en buenas manos/ está el pandero.*/ Mientras poder sobrehumano/ sea sostén del solio hispano:/ y persista bien unido/ nuestro liberal partido/ que se halla en el candelero/ *En buenas manos/ está el pandero.*/ Por mas que el genio del mal/ vierta veneno letal;/ y aunque el pastel y la intriga/ formen la banda enemiga/ triunfaremos cual lo espero/ *Que en buenas manos/ está el pandero.*/ No crea el soñado rey/ intimidar con su grey/ cuando la nación entera/ el momento solo espera/ de medir su invicto acero/ *En buenas manos/ está el pandero.*/ Aunque introduzca el tirano/ la maquina del troyano/ en el suelo liberal/ aquel caballo fatal/ no podrá parir ni un cero/ *Que en buenas manos/ está el pandero.*/ (...) Hállase el cuervo ya herido/ dando tétrico graznido/ y el carlista nos confiesa/ que cuando esta ave está lesa/ para él es mal agüero/ *En buenas manos/ está el pandero.*/ (...) Quien no confía en Cristina/ es de la raza carlina/ es un vil difamador/ que está lleno de temor/ y se olvida del tintero/ *Que en buenas manos/ está el pandero.*/ Se estrellará el servilismo/ contra el breve ardor civismo/ y será siempre Isabel/ coronada de laurel/ la Reina del pueblo ibero/ *Que en buenas manos/ está el pandero.*»⁸.

Las opiniones sobre los que no se definían claramente, quedaban resumidas en esta

«*Letrilla a un caballero neutral*»

Tú, que quieres ser feliz/ sin arriesgar tu persona/ no cometas el desliz/ que en los patriotas yo veo/ busca empleo/ Los medios puedes poner/ que la experiencia enseñó/ para tu fin obtener/ después hazte el mogigato/ y guarda el ható/ Que prosperen los facciosos/ que lo pedido no venga/ que a carlinos y orgullosos/ la pobre patria sucumba/ no te incumba./ Cobra tu sueldo, si acaso/ no eres *marino* infelice/ porque estos van al traspaso/ y poco importa su suerte/ o su muerte./ Que conspire *el servilismo*/ y los patriotas se alarman/ contra el negro *despotismo*/ o suceda triste escena/ no haya pena./ Lo mas que puedes hacer/ si ves que el orden se turba/ es vestirte de muger/ y gritar en la cocina/ ¡viva Cristina!/ Si aristócratas vencieren/ (lo que Marte no permita)/ y

⁷ N.P., 5-4-1836.

⁸ N.P., 4-7-1836.

los de Isabel perdieren/ yo he sido, dirás, *neutral*/ y no estás mal./ Gran cuidado has de tener/
de jugar con dos barajas,/ una para no perder/ la otra para ganar,/ y engordar./ Si mi consejo
algún día,/ te trajera mala cuenta,/ no respondo de avería,/ porque yo en tal contrabando,/ no
ando.»⁹.

MARIETA CANTOS CASENAVE y ALBERTO RAMOS SANTANA
Universidad de Cádiz

⁹ *N.P.*, 13-5-1836.